

CAMINO A LA IGUALDAD

Corría el año 1991 cuando en Torquay (Reino Unido), se encontraba caminando hacia el colegio una niña rubia, no muy alta que recibía el nombre de Agatha, Agatha Christie. Ella vivía en una humilde casa junto a su padre, su madre y su hermano Louis Christie. Agatha era una niña aparentemente normal, que corría cada día para llegar al colegio a aprender cosas nuevas. A la protagonista le apasionaba escribir historias, de todo tipo: aventuras, fantasías... además conseguía siempre hacerlo muy bien. Ella, solía apuntar sus historias en una pequeña libreta que después guardaba en secreto, en un armario de su habitación, así nadie llegaba a apreciar sus fantásticas obras que tanto valor tienen en la actualidad. Agatha se dirigía como cada día al colegio acompañada de Emily, su única y mejor amiga. Su presencia no se notaba mucho, ya que ella era muy poco popular en su centro educativo. En su tiempo libre, esta solía leer y escribir historias que nadie comprendía y a veces, ni ella conseguía entenderlas. Después de muchos años estudiando, Agatha consiguió salir de la universidad siendo una célebre escritora de cuentos infantiles, aunque a ella lo que verdaderamente le gustaba era descubrir géneros nuevos y escribir historias jamás contadas. Tras mucho tiempo dedicándose a la escritura, Agatha decidió recorrer el mundo, desde América hasta Australia y así poder inspirarse para nuevas obras. Comenzó su viaje en México, allí estuvo descubriendo su comida, sus monumentos y sus habitantes pero, a lo que Agatha verdaderamente le sorprendió fue el trato que recibía la mujer en dicho país, las personas de ese sexo se encontraban altamente discriminadas, tenían más dificultad a la hora de conseguir un oficio, o recibían menos salario que los hombres en cualquier trabajo. Agatha, no muy contenta, decidió marchar al día siguiente a otro nuevo destino, esta vez se dirigió a Argentina. Allí, el trato hacia las mujeres tampoco variaba, no podían salir sin autorización de su marido, por ejemplo. Agatha cada vez estaba más disgustada decidió

partir a Francia, un país que parecía bastante avanzado en el tema de la igualdad aunque la protagonista pudo comprobar que no era verdad. Las mujeres seguían teniendo un papel secundario como en los países anteriores. Agatha comenzó a pensar en lo vivido y a darse cuenta de que el mundo discriminaba al sexo femenino, del que ella formaba parte y debía hacer algo al respecto. Aunque el viaje de Agatha no había terminado. Ella quería seguir investigando y pensando qué podía hacer. Su siguiente destino fue Italia, uno de los países más bonitos y sorprendentes, además una tierra con alto nivel gastronómico y cultural. Pero también había discriminación, allí las mujeres no podían ocupar altos cargos del gobierno o de empresas con alto nivel económico. Agatha, comprendió entonces que era el momento de actuar y conseguir cambiar las actitudes machistas de todos. Tras varias noches pensando, Agatha por fin dio con la clave, se dio cuenta de que podía concienciar a las personas a través de lo que mejor se le daba, la escritura. Los lectores de todo el mundo leerían sus libros y reaccionarían ante esta cruel realidad. Al principio, pensó en escribir nuevos libros con moralejas sobre la igualdad, aunque después se le ocurrió una idea muchísimo mejor, reescribir los libros tradicionales que todo el mundo conoce: Cenicienta, Blancanieves o La Bella Durmiente y cambiar por completo sus personajes y su acción. A la mañana siguiente, Agatha se dirigió al aeropuerto de Nápoles y cogió un vuelo de vuelta a Reino Unido para llevar a cabo su plan. Una vez allí, contactó con los mejores expertos en escritura de los alrededores y comenzó a reescribir los cuentos conocidos a nivel mundial. Así Cenicienta recogía la historia de una mujer valiente e independiente que se convirtió en presidenta de su país, Blancanieves fue una famosa arquitecta que diseñó edificios mundialmente conocidos y Aurora (La Bella Durmiente) se casó con otra mujer y se convirtió en una célebre deportista. Después de varios meses, la gente, que ya había leído los libros de Agatha, comenzó a cambiar su forma de pensar y a darse cuenta de lo

bien que funcionaría el mundo si existiera la igualdad y ambos sexos tuvieran los mismos derechos y oportunidades en la vida. Poco después, esta célebre escritora escribió dos libros: “La igualdad en el planeta Tierra” y “Todo es posible”. Veinte años después, Agatha falleció y fue reconocida como “La mujer de oro”.

FIN

Firmado: Doña Creativa